

Clásicos al día Las funestas consecuencias de comprar regalos vistas por Stevenson

Navidades terroríficas



R.L. Stevenson
Un regalo de Navidad
Ilustraciones de Tyto Alba y traducción de J. S. Cárdenas

PERIFÉRICA
151 PÁGINAS
16 EUROS

ADA CASTELLS

Han pasado 184 años desde que el escocés Robert Louis Stevenson escribió *Maekheim*, la primera de las historias que ahora reúne Periférica bajo el título *Un regalo de Navidad*. El escritor elaboró el texto para el Pall Mall Gazette, pero le salió demasiado corto y le tuvieron que publicar otro cuento. Esta historia de un malvado que entra en la tienda de un anticuario para comprar un regalo de Navidad tenía que ser corta. Pedía intensidad, ritmo, contundencia y provoca inquietud, terror y, cabe decir, alguna sonrisa, sobre todo ahora que la leemos desde nuestra perspectiva marcada por el escepticismo.

En un inicio parece que todo vaya como una seda. El protagonista realiza una actividad que muchos, mal que nos pese, compartimos por estas fechas: comprar regalos. Maekheim busca un obsequio de Navidad oportuno para una dama. El anticuario, socarrón, le ofrece un espejo del siglo XV y la reacción del cliente es inevitable: detesta la idea. Se refleja y con horror exclama: ¿Qué se ha pensado este hombre ofreciéndome esta pequeña conciencia de mano? Todo ello traerá consecuencias funestas y surrealistas avant la lettre, a la manera del célebre *Cuento de Navidad*, de Dickens, pero poniendo aún más énfasis en la cuestión del remordimiento, la tentación y la fuerza del destino.

Este es un cuento atmosférico como lo son todas las buenas historias de terror –“Los veinticuatro escalones que conducían a la primera planta fueron para él veinticuatro momentos de agonía”– y es un cuento moral porque los hechos conllevan consecuencias y, tal como nos dice el narrador, las palabras del papel del protagonista están irremediabilmente escritas.

La otra historia que completa *Un regalo de Navidad* es *Olla*, redactada en 1885, es decir, un año después, para la edición navideña de *The Court and Society Review*. En este caso no se respira ese espíritu navideño *made in Britain*, sino que quien nos lleva por esta historia misteriosa es un oficial inglés que durante la Guerra de la Independencia, por cierto en una España en crisis, desfasada y decadente. Es una historia gótica con mansión, personajes que aparecen y desaparecen, muchas preguntas sobre la mesa y deseos inconfesables. Con mano maestra, Stevenson nos hace penetrar en este paisaje desconocido, boscoso, lleno de sombras, donde en cualquier frase puede surgir la vuelta de tuerca que precipitará el protagonista hacia el abismo, vencido definitivamente por la irracionalidad.

Stevenson es un genio de la pincelada firme y quizás por eso le convienen tanto las ilustraciones que ha hecho Tyto Alba para esta edición tan oportuna para unos navidades, esperamos, no tan terroríficas como las de estas historias. |

Anticuario en Buenos Aires
DEMETRIO CARRASCO



Invitación ‘Por qué importa la arquitectura’ puede ser un buen despertador del interés por los edificios y un útil instrumento exploratorio

Paul Goldberger nos abre los ojos

Paul Goldberger
Por qué importa la arquitectura
Traducción de Jorge Saiz

IVORY PRESS
337 PÁGINAS
39,90 EUROS

LLÀTZER MOIX

Ya lo he escrito otras veces: la arquitectura es, entre las artes clásicas, la única a la que no se puede escapar. Aunque no es aconsejable, uno puede pasarse la vida sin ir al teatro o al cine; sin visitar un museo o leer un libro. Sin embargo, nadie puede sustraerse a la arquitectura: vivimos en casas, trabajamos en oficinas o talleres y cuando salimos a la calle seguimos estando rodeados de edificios.

Pese a este constante contacto, la opinión de la mayoría ante un edificio se reduce a un “me gusta” o un “no me gusta”, desprovistos de guarnición argumental. Y hay

la crítica de arquitectura, primero en el diario *The New York Times* y después en la revista *The New Yorker*, y tras editar varios libros.

El propósito de este volumen es reclamar la atención del lector hacia la arquitectura, más allá de su funcionalidad; enseñarnos a mirarla y comprenderla, a sentirnos interpelados por ella y, en suma, a dejar atrás la indiferencia. Goldberger es un hombre de gustos eclécticos, ajeno a doctrinas excluyentes.

Por eso, en lugar de encumbrar un determinado estilo en detrimento de otros, nos habla de proporción, escala, espacio, textura, materiales, formas y luz, entre otros ele-

El autor va más allá de la funcionalidad de la arquitectura, para enseñar al lector no avezado a mirarla, a comprenderla y a sentirse interpelado

mentos que contribuyen a dar sentido a cualquier edificio y nos ayudan a disfrutarlo. Nos habla, asimismo, de la conmovedora experiencia espacial que sentimos dentro de ciertas construcciones. Nos recuerda que la belleza no debe estar refñida con la utilidad ni el confort, y que suele tener un componente político y social. Nos dice que la arquitectura, a caballo entre varios sentidos, apela a una dialéctica entre opuestos, como lo ligero

que decir en descargo de esa mayoría que parte de los que escriben sobre arquitectura contribuyen, con textos oscuros, a mantenerlos en la inopia. Paul Goldberger no pertenece a este grupo; se sitúa en la estela de Ada Louise Huxtable, pionera del género, y es uno de los grandes de la escritura sobre arquitectura en EE.UU.. Así lo demuestra en *Por qué la arquitectura importa*, una obra que su autor nos ofrece tras muchos años de ejercer

El viaducto de Millau que vuela sobre el río Tarn está sostenido por siete esbeltas pilares. Está diseñado por Norman Foster
JEAN-PHILIPPE ARLES / REUTERS

y lo pesado, lo sólido y lo vacío, lo intenso y lo reposado. Y, también, que construye los espacios de la ciudad, que son los de la convivencia y la memoria, pudiendo convertirse en una pieza que engrana pasado, presente y futuro.

La edición española de este libro ha corrido a cargo de Ivory Press, la editorial de Elena Ochoa, cuyo esposo Norman Foster –calificado por Goldberger “el Mozart de la arquitectura moderna”– se desplazó hasta Madrid para presentarlo en octubre. No se trata de una mera versión castellana, sino de una obra a la que el traductor Jorge Sainz ha añadido referencias españolas o hispanoamericanas para facilitar la comprensión de los lectores poco viajados. Así, donde Goldberger pone como ejemplo “la catedral de Chartres”, Sainz añade “o la Alhambra de Granada”; donde el autor escribe “de Danielle Steel”, el traductor agrega “o de Corín Tellado”; y donde el primero dice “no hace falta ser Derek Jeter para construir un estudio de béisbol”, el segundo antepone “no hace falta ser Diego Armando Maradona para proyectar un estadio de fútbol”. He aquí algunos de los ejemplos de esta labor de contextualización, recogidos al cotejar las primeras páginas de la edición norteamericana, publicada en el 2009 por Yale University Press, y la española. Esta última ha sido compuesta, por cierto, siguiendo unos estándares de calidad que van siendo ya raros en plena crisis.

Para un arquitecto, este libro quizás carezca de grandes revelaciones. Para el resto de los mortales puede convertirse en buen despertador arquitectónico y útil instrumento exploratorio. No es el primero en proponerse tal función. Pero aquí hablamos de una obra redactada con sensibilidad y no poca capacidad comunicativa. |

Karen Engelmann
El Octavo / L'Octau
Traducción al castellano de Santiago del Rey, y al catalán Carles Andreu

ROCA EDITORIAL
457 / 460 PÁGINAS
21,50 EUROS

La obra recrea la corte de Gustavo III. En la foto, los vestidos usados por el rey y por Sophie Madeleine en mayo de 1772, el día de su coronación

RAPHAËL GAILLARDE/GETTY

Thriller histórico

Naipes ocultos

LILIAN NEUMAN

El destino oculto en una baraja. El gran castillo de naipes que resulta ser la buena sociedad de Estocolmo a finales del siglo XVIII. Y la figura de un joven con talento, decidido a llegar alto sin ningún esfuerzo y, por lo tanto, empeñado en que la suerte se ponga de su parte.

Esto último no es tan fácil. Emil Larsson, oficial de aduanas, intenta interpretar acertadamente las cartas que la enigmática señora Sparrow le pone sobre la mesa. Porque al fin, con su habilidad como jugador –en esos años las veladas con naipes eran una forma de “corredor social”– ha conseguido formar parte del selecto grupo de amigos que frecuentan los salones de esta gran dama. Es más: ella le admira, de modo que accede a recibirlo en privado y poner las

–nueve– cartas sobre la mesa.

En esta rara cartomancia llamada *El Octavo* hay un naipe que representa a la persona que ha acudido buscando respuestas. El Buscador se llama y representa al emocionado Emil, a quien la señora Sparrow le vaticina “Amor y conexión”. Interesante, reflexiona ella, e importante. El Buscador se coloca en el centro y, a manera de pétalos de una flor, le rodean las otras cartas: El Compañero, el Prisionero, el Embaucador... Ocho cartas tras las que se esconden ocho posibles aliados que ayudarán a Emil a dar con su objetivo.

Como en la legendaria *El Ocho*, de Katherine Neville, la trama se apoya en un juego y sus reglas. Y en el equívoco al interpretar la baraja. Porque, como bien dice la señora Sparrow, un embaucador pue-

de parecer una cosa y ser otra. Y el mismo Emil, aparentemente ilustre, en verdad es un mujeriego y bebedor obligado por sus superiores a casarse, única manera de parecerse a alguien respetable. Una vieja bruja puede convertirse en una joven encantadora, y una hermosa joven, en libertina imparable.

Tiempos difíciles

Sin duda, muchos lectores se verán seducidos por el espíritu alerta y deductivo que impone la baraja y, ante todo, por los futuros imponderables de la trama. En mi caso, creo que lo mejor de esta novela es lo que hasta ahora no he contado: Karen Engelman nació en Estados Unidos y, terminada la universidad, viajó a Suecia donde vivió ocho años. Fructíferos años, diría. Emil se abre paso por calles en donde todo es posible y donde huele a muerte. Un mundo descrito con vivacidad, con verdadera gracia y carga atmosférica. Entre tabernas y salones que seducen por la noche y que, como sucede con el salón más exquisito de Sparrow, a la luz del día se convierten en habitaciones llenas de grietas.

Esta es, cartomancia aparte, una novela sobre esa decadencia, la de los últimos años de Gustavo III, un rey absolutista pero también impulsor de la cultura. Y obsesionado por lo que sucede en Francia, con esos revolucionarios que, en 1789, se ensañan con la monarquía.

La historia de Emil se entrelaza con la de esos tiempos de guerra sorda entre los partidarios del rey y la oposición. Estos últimos cuentan en sus filas con una formidable señora que todo lo sabe sobre abanicos, y nos deleita enseñándonos su lenguaje (e intrigando). En definitiva, éste es un libro de abanicos perdidos y cartas marcadas, pero sobre todo de damas tremendas. Aquí hay muy buenos personajes. |



El mercader de felicidad
Xavier Alcober

La magia de la logística emocional

EL MERCADER DE FELICIDAD

Xavier Alcober

Una historia de intriga
con una reflexión sobre la felicidad
desde una perspectiva original

Un libro que te dejará [IN] diferente

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.850.4840 Intern: 800.636.6384
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW